

Fuente: El Mercurio

Fecha: lunes 12 de febrero de 2018

Página: 6B

Año: 93

Edición: 35.354

Descriptor: **TAYTA CARNAVAL, CAÑAR-CARNAVALES, CULTURA CAÑARI, PAWKAR RAYMI.**

El Tayta Carnaval y la abundancia para el pueblo Cañari

...
La fiesta del Carnaval o Pawkar Raymi es considerada también como el tiempo de abundancia, y como un nuevo inicio de año, según la cosmovisión antigua de los pueblos.
...

El Carnaval a nivel global, es una celebración que tiene lugar antes de la Cuaresma cristiana, y que tiene fecha variable. Tradicionalmente comienza un jueves y acaba el martes siguiente.

Según el Diccionario de la Real Academia, el término carnaval procede del italiano carnevale, de carne (carne) y levare (quitar). Hace referencia a que en un período anterior a la abstinencia sexual y al ayuno propios de la Cuaresma, que se inicia el miércoles de ceniza, el hombre castellano es carnavalesco.

Hay motivos para pensar que se deriva del latín: Carnovale, en recuerdo de, carro en forma de barca que



El Tayta Carnaval, paseo típico andino que vive la abstracción con el pueblo Cañari.

se llevaba en las procesiones relacionadas con los cultos del Isis (en Egipto) y Dionisio (en Grecia).

La fiesta del Carnaval o Pawkar Raymi, considerada también como el tiempo de abundancia, y como un nuevo inicio de año, según la cosmovisión andina de los pueblos, es una celebración que va tomando auge año tras año, en las diversas localidades y pueblos que lo celebran, según sus creencias y tradiciones.

El Carnaval, según la creencia que se ha ido transmitiendo de generación en generación, desde los ancestros en los pueblos indígenas del Austro, especialmente del Azuay y Cañar, se dice que una semana antes de la celebración del Carnaval, inclusive en los propios días, este personaje que emerge de las montañas, recorre los campos, día y noche para vivir con alegría esta época de fecundidad, reciprocidad y gratitud por las cosechas.

Según los cañaris, existe la creencia de que este personaje descendía de los cerros Buerán, Chabar, Culebrillas y de todos los cerros que rodean sus comunidades. Según la creencia, éste llega a los pueblos caminando por pajonales acompañado del Yarkay o Cuaresmero, un personaje tenebroso que representa la pobreza; escondidos entre la neblina del páramo y entonando melodías, con el pingullo y el pequeño tambor o caja, con la que invocan a los espíritus de la naturaleza.

En estas fechas, cada pueblo cañari se prepara para recibir al mítico personaje, unos organizados mediante una programación cultural, otros en cada una de sus viviendas y así como puedan, pero siempre con abundante comida.

Para Manuel Belisario Ochoa, Investigador docente de la UNAE, explica que "en estos días de carnavales, los taytas alistan su caja o balsa; instrumento musical que durante el recorrido se constituye en un ser animado, lo consideran como su compañera, piden que con su resonancia se oponga a las poderosas balsas confeccionadas de la madera sagrada de Pacay y Pino.

Su agudo sonido y en otros momentos un sonido diferente fuerte, definen el estado emocional de Tayta Carnaval, el primero se refiere al instrumento sagrado del Apu, que en ciertos momentos de la ritualidad mítica se convierte en balsa de oro; el segundo, es un sonido intencionalmente provocado por el carnavalesero, que busca el pukara o pelea. Según el cuero que lleve al lado derecho de la caja, como gato, perro u otros como de oveja, o de la vejiga de la oveja, tienen sus significaciones, aunque hoy estas costumbres estén debilitadas.

Lo cierto es que los taytas que elaboran tienen que soplar, y hasta proteger para que el mal viento no afecte en el camino y pueda perder su fino sonido. Entonces, la oposición entre lo sagrado y lo profano, entre la abundancia y la austeridad, entre la armonía y el pukara, entre los espíritus maléficos y los protectores, se puede entender en el análisis de este instrumento".

Reynaldo Chimborazo, gestor cultural de la parroquia Juncal, nos cuenta que el Tayta Carnaval es un pequeño personaje, es un hombre de baja estatura que viste camisa blanca, zamarro de cuero de oveja o de res y una colorida faja en la cintura, que sostiene la kushma, en su cuello lleva un pañuelo de color vivo y oshotas en sus pies, cargando un chicote enlatado para defenderse de los peligros y cargando su shicra de bebida sagrada, para aguantar el largo caminar. En su cabeza usa un gran sombrero de un ala de un metro de diámetro, hecho de piel de res o venado, adornado con hilos de colores.

Así es como en la cosmovisión andina, el mítico personaje del Taita Carnaval representa la abundancia y la fortuna. Y la forma de recibirlo entre las familias de sus comunidades, es con ofrendas de abundante comida, basadas especialmente en una variedad de carnes, dulces, frutas y la bebida sagrada de chicha de jora.

Mientras que el Yarkay es un personaje oscuro, su

vestimenta es gris, con un rostro tenebroso, que representa la miseria de las familias, cuando éstas no reciben con abundante comida al Tayta Carnaval, que visitará a cualquier hora del día o noche sus viviendas. Entonces el Yarkay echa maldiciones y esta familia sufre miseria durante todo ese año, según la creencia ancestral de los indígenas.

El Pawkar Raymi es una fiesta Andina que viene celebrándose desde hace muchos años atrás. El propósito es unir a todas las comunidades, compartir en reciprocidad y solidaridad.

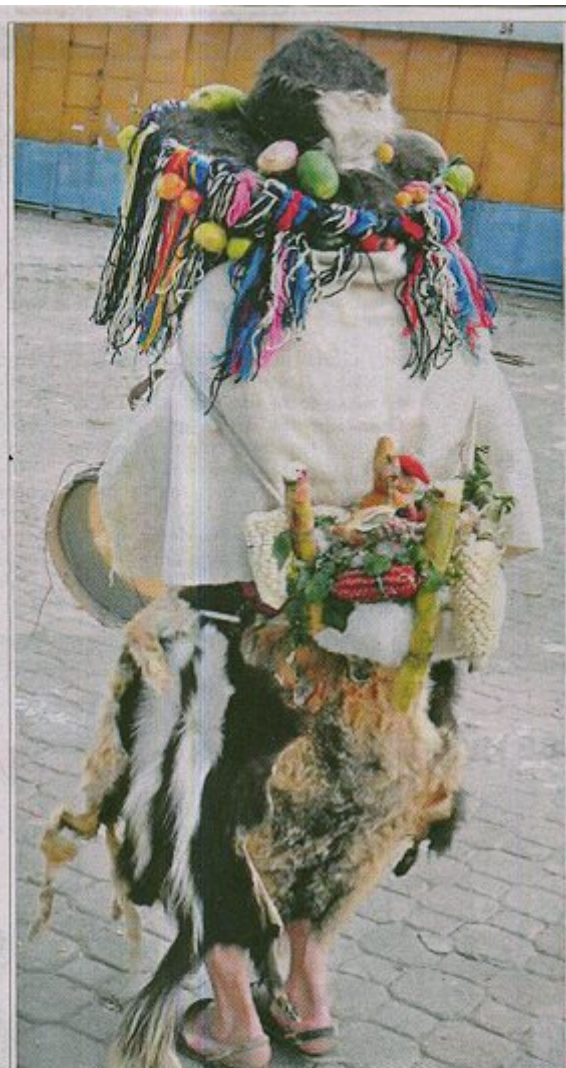
Según el calendario andino ancestral, entre el 21 de febrero y marzo, coincide con la incitación de un nuevo año, que corresponde con el florecimiento y alegría de los campos, Mientras que para el mundo mestizo, coincide con la celebración del carnaval, incluso cristianizado con lo de Carnestolendas y la época de primavera.

Para el investigador Belisario Ochoa, en su aporte histórico sobre la fiesta del Carnaval Indígena, nos cuenta que para los indígenas, esta fiesta es: "lo opuesto a la vida cotidiana (pobre y penosa), la fiesta es; generosidad, abundancia, bebida, placer de los sentidos y buena vida"

La fiesta indígena es un espacio social que genera reencuentros familiares y en consecuencia propicia el reafirmamiento del parentesco, todo esto a través de la comida y bebida abundante. Comparte además Ochoa, que el hombre andino conceptualiza a la fiesta como: «El encuentro simbólico con los espíritus que pueblan el Universo, (Malk-us), que habita en los picachos más altos de los cerros». (Cutipa Lima 1993).

Pues existe la creencia que dejaron sus antepasados cañaris, enraizada en los que creían que el espíritu del Taita Carnaval en esa fecha recorre y bendice los campos, para que las cosechas sean abundantes, entonces, ésta es una de las razones por las que se conserva esta fiesta.

Inés Guasco, una mujer



El Yarkay o Cuaresmero, es el personaje tenebroso que se contrapone al Tayta Carnaval y trae hambre y miseria.



Para el mundo indígena, esta fiesta se dirige más a lo espiritual, el encuentro con el gran espíritu, que bendice con la abundancia.

longeva de Juncal, cuenta que en aquellos tiempos de celebración del carnaval, las familias esperaban la fiesta con canastas de pan, cuyes asados, chanco, res, borrego, gallinas, papas, mote y abundante chicha para recibir al personaje que los visitaba sus viviendas.

Belisario Ochoa, en su aporte histórico sobre la fiesta del Carnaval Indígena, cuenta que "antes de la conquista española, los indígenas efectuaban danzas y rituales acompañados de pingullos y tamboriles, festejando el equinoccio invernal del sol".

En tanto que los antropólogos Fock y Krener (1979), refiriéndose a la fiesta indígena del carnaval en la comunidad de Juncal (Cantón Cañar, provincia del mismo nombre), manifiestan: «Que los elementos fundamentales de esta fiesta, han recibido por vía de los españoles y los mestizos, pero han cambiado sus elementos significativos, situación que se debe a las motivaciones para celebrar el carnaval es muy diferente en el ambiente español o indio".

En los carnavales de la provincia del Cañar, iniciados desde el pasado 8 hasta el 13 de febrero, se ha visto estas manifestaciones, de hecho todos toman elementos de la cultura ancestral. El mismo nombre de Tayta Carnaval y la abundancia de elementos como agua, espuma y comida, que se participa con todos los asistentes, forman parte de una cultura de solidaridad, sin importar la etnia, pues Carnaval es eso, es un compartir de esa abundancia de la tierra y de alguna manera esta celebración une a los pueblos.

Luego de estas fiestas de abundancia, para el mundo católico y religioso, viene un espacio de abstención de la carne, que inicia el miércoles con el recibimiento de la ceniza, como punto de partida de preparación de lo que será la Cuaresma. Serán 40 días para este proceso de reflexión y recordación de la muerte y resurrección de Cristo. Se celebra cuarenta días antes del Domingo de Ramos, que da comienzo a la Semana Santa. (MCP) -(1)